

Desarrollando competencias del ser desde el juego de roles, una práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana²⁴

Claudia Ximena Chaves Paz²⁵

Resumen

El presente manuscrito es el resultado de la práctica reflexiva pedagógica realizada como miembro de la comunidad de práctica dentro de la investigación doctoral de la Hermana Maura Andrea Guerrero Lucero, cuyo objetivo principal fue evidenciar el desarrollo de la formación en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana, a partir de la práctica pedagógica reflexiva en un curso o espacio determinado. El alcance entonces, fue fortalecer las capacidades humanas propias y de los estudiantes acordes con la Pedagogía Franciscana. La metodología empleada fue la aplicación del juego de roles dentro del desarrollo del curso de 'Masaje terapéutico', el diligenciamiento de un diario de campo, registros fotográficos y de video. La información obtenida se analizó y permitió evidenciar que los estudiantes, a pesar de la situación de confinamiento, demostraron interés por aprender, en tanto hicieron uso apropiado del corto tiempo de los encuentros presenciales en los que realizaron la práctica para la cual se habían preparado previamente, por medio de la observación de videos de muestra compartidos en el aula virtual y explicados en los encuentros sincrónicos.

Palabras clave: Competencias; juego de roles; práctica reflexiva; Pedagogía Franciscana.

²⁴Este capítulo surge a partir de la reflexión como miembro de la comunidad de práctica y como experiencia de la implementación de la competencia del Ser en el espacio académico 'Masaje terapéutico en el programa de fisioterapia'

²⁵Candidata a Magíster en Gestión e Innovación de Instituciones Educativas, Universidad Arturo Pratt de Chile; Especialista en Pedagogía e Investigación para la Educación Superior, Universidad Mariana, San Juan de Pasto; Fisioterapeuta. Docente del Programa de Fisioterapia, Universidad Mariana, San Juan de Pasto. Correo electrónico: cxchavesp@gmail.com

Introducción

En este capítulo se da a conocer los resultados de la reflexión surgida como miembro de la C.P. y la experiencia de la implementación de la competencia del ser: ‘El respeto por la individualidad de cada persona y la disposición al aprendizaje enmarcada en la Pedagogía Franciscana y en el desarrollo de las capacidades humanas’, competencia que se implementó dentro del microcurrículo del curso ‘Masaje terapéutico’ del programa de Fisioterapia de la Universidad Mariana durante el primer semestre del año 2021.

El curso en mención se desarrolló en su totalidad en los componentes teórico y práctico; este último se llevó a cabo por medio de presencialidad alterna en el laboratorio del programa, ubicado en la sede principal de la Universidad, espacio donde los estudiantes, por medio del juego de roles, que es una “estrategia de aprendizaje cooperativo que permite simular situaciones reales y puede ser efectiva para desarrollar habilidades de trabajo relacional” (Ormazábal, Almuna, Hernández y Zuñiga, 2018, p. 1), asumieron en su aprendizaje, el desarrollo de habilidades y destrezas propias del fisioterapeuta en la ejecución del masaje terapéutico y, claro está, el fortalecimiento de las capacidades humanas evidenciadas en el proceso formativo, durante el cual se pudo determinar que la práctica pedagógica reflexiva y la Pedagogía Franciscana aportan significativamente en el desarrollo de estas capacidades.

Desarrollo

La práctica reflexiva, según Schön (1992), es “la capacidad de reflexionar en la acción y sobre la acción; conduce a la autonomía y responsabilidad de un profesional” (p. 12); esta reflexión que hace el docente en los diferentes momentos de la práctica, le permite cuestionar su propio ejercicio y valorar la efectividad de sus acciones respecto a la relación con el estudiante, en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la calidad de éste. Como afirma Cerecero (2016), “se requiere un procedimiento persistente, metódico, de reflexión de la praxis, considerando las experiencias, prácticas asumidas, teorías y contextos educativos que permitan realizar juicios e interpretaciones razonadas y reflexivas que contribuyan a tomar decisiones argumentadas por parte del docente” (p. 79).

Contribución al desarrollo de las capacidades humanas propias y de los estudiantes a partir de la implementación de competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana

Este proceso reflexivo permite mejorar continuamente la práctica pedagógica, en la medida en que el docente toma decisiones objetivas, coherentes y contextualizadas que respondan a las necesidades y particularidades de los estudiantes y del saber específico, convirtiéndose en una gran responsabilidad dado que, como expresan Agreda y Pérez (2020), “la sociedad en la actualidad requiere de docentes competentes que puedan observar sus propias acciones, planificar actividades de aprendizaje, tomar decisiones reflexivas, reevaluar y transformar sus prácticas pedagógicas en su contexto: el ambiente de clase” (p. 220). En este sentido, el docente está repensando y modificando continuamente su quehacer, aprendiendo dos veces, enseñando con pasión y aplicando estrategias de enseñanza que faciliten en el estudiante el desarrollo de las competencias del saber, del hacer y del ser, enmarcadas en la identidad institucional y evidenciadas en el ejercicio de la Pedagogía Franciscana.

Así, cuando se piensa en cómo aplicar la Pedagogía Franciscana en el crecimiento del ‘ser’ dentro del saber específico, surgen las preguntas: ¿qué hacer? y ¿cómo hacer?, cuyas respuestas suele encontrarse por medio de una reflexión responsable y permanente sobre el quehacer docente; es allí donde se logra identificar aquellos aspectos por corregir, en pro de la mejora constante, encaminados a la formación con calidad, que implica no solo orientar hacia el desarrollo de las competencias del saber específico, sino que lleva implícita la formación de las capacidades humanas, donde el primado de la persona de la Pedagogía Franciscana se hace evidente, como sostiene Gaete-Quezada (2011):

La formación de profesionales universitarios es un proceso complejo que requiere de una serie de condiciones materiales, técnicas y humanas, necesarias para desarrollar en una persona, las competencias laborales adecuadas para insertarse en el mundo laboral, a fin de desempeñar actividades específicas que le demandarán un dominio conceptual y práctico de una serie de

conocimientos y técnicas que pertenecen a su respectiva especialidad profesional. (p. 292)

Es entonces cuando la práctica reflexiva toma vital importancia, porque el docente se evalúa y debate alrededor de sus acciones, de manera que toma decisiones donde trascienda de la planeación única de las temáticas de estudio, hacia el planteamiento y escogencia de aquellas estrategias que, aplicadas en el aula, permitan al estudiante ser el protagonista de la construcción del conocimiento y del fortalecimiento de sus capacidades humanas.

Por su parte, la Pedagogía Franciscana, en la afirmación de la Universidad de San Buenaventura (Patiño, 2015), “es un proceso formativo que se centra en la persona y se fundamenta en lo cotidiano, en las relaciones dialógicas fraternas y en la creatividad e imaginación” (p. 562), por lo que se puede considerar como un estilo o modo de vida y en este caso, un estilo de enseñanza y aprendizaje por medio del cual se puede acrecentar la capacidad de “ser más sensible, más humano y abierto al diálogo” (Patiño, 2015, p. 562), capacidades fundamentales en el quehacer de un fisioterapeuta y de los profesionales de la salud en general. Para la Pedagogía Franciscana, el acompañamiento es parte fundamental de la formación. Chávez Martínez (2012) manifiesta:

Con el acompañamiento se busca emerger en el joven, la autodecisión, el sano protagonismo, la responsabilidad; evita la intromisión, el paternalismo y el autoritarismo. Camina con él hacia su misma dirección vocacional, favoreciendo el discernimiento en la formación de su proyecto de vida. (p. 93)

Bajo este entendimiento, los elementos de la Pedagogía Franciscana se convierten en la base para que el docente oriente al estudiante en la formación específica y fomente, al interior de sus clases y actividades, estrategias hacia el crecimiento de las capacidades humanas. En palabras de Patiño (2015) “la educación franciscana se aborda como una manera de entender al ser humano en relación con la fe y la vida, sin descartar el intelecto” (p. 7). Por otra parte, las capacidades humanas, de acuerdo con Nussbaum (citado por Franco y Guevara, 2018), son entendidas “como las acciones que se comete para lograr un estado

de bienestar y con ello lograr un estado de buen vivir” (p. 16), para lo cual se describe diez capacidades que se desarrolla a lo largo de la vida de la persona, “capacidades que llevan una correlación implícita, donde es el ser humano quien hace parte cotidianamente del desarrollo y fortalecimiento de cada una de ellas” (Franco y Guevara, 2018, p. 23). Así entonces, la responsabilidad asumida como docentes marianos, es formar en el saber específico, con la impronta institucional que son los valores franciscanos y marianos.

Metodológicamente es posible la aplicación de la Pedagogía Franciscana en el ‘ser’ y en el saber específico

La experiencia vivida en la C.P. fue un espacio académico y de diálogo que permitió hacer esa reflexión del quehacer diario del docente de la acción, antes y después, donde se pudo analizar cómo fomentar el desarrollo de esas capacidades humanas y de los valores franciscanos y la manera de llevarlos a cabo; así, esta experiencia reflexiva partió de la revisión del microcurrículo del curso en el cual están planteadas las competencias del saber ser, las cuales se planeó desarrollar durante el semestre. A continuación, se presenta la competencia desarrollada en el saber específico de manera transversal.

Tabla 1

Competencia del Ser incluida en el microcurrículo

Competencia	Verbo		Resultados de aprendizaje
	Objeto	Condición	
	Desempeños		
<p>Mostrar deseo por aprender, teniendo en cuenta la propia iniciativa y la aplicación de lo aprendido en situaciones cotidianas</p> <p>Fomentar el desarrollo de la autonomía, la creatividad y la capacidad para hacer elecciones.</p>	Opera	Asume	
	Elecciones razonadas, informadas y responsables, personal y socialmente	Compromisos de superación personal y académica	Observando la consulta, investigación y ampliación de temas relacionados con su plan de formación profesional.
	Después de evaluar alternativas y definir prioridades que favorecen las relaciones interpersonales, el aprendizaje y la construcción de nuevos conocimientos.		
<p>Manifiesta una actitud de disponibilidad y apertura hacia el aprendizaje, bajo criterios de respeto, responsabilidad, y autonomía.</p> <p>Actividad de resolución de problemas bajo la estrategia de juego de roles.</p> <p>Planeación, desarrollo y evaluación del juego de roles en la plataforma Meet</p> <p>Juego de Roles Planeación. Participación. Veracidad del rol. Capacidad crítica.</p>			Se interesa por aprender y hace uso de lo aprendido en la solución de problemas de la vida cotidiana.
			Guía de desarrollo del estudio de caso bajo la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)
			Análisis de estudio de caso y planteamiento de solución de problemas acorde al nivel de desempeño de los estudiantes
<p>Juego de Roles Planeación. Participación. Veracidad del rol. Capacidad crítica.</p>			Informe estudio de caso bajo la estrategia ABP

Fuente: Construcción colectiva - comunidad de práctica.

En consecuencia, y de acuerdo con la naturaleza del curso, se decidió adoptar la competencia ‘El respeto por la individualidad de cada persona y disposición al aprendizaje’ que hizo parte de la propuesta construida de manera colectiva en el trabajo de la C.P. Para hacer realidad esta competencia en el curso elegido, se optó por aplicar la estrategia del juego de roles que, según Krain y Lantis (citados por Gaete-Quezada, 2011):

...mejoran la experiencia educativa porque promueven el pensamiento crítico y las habilidades analíticas, ofreciendo a los estudiantes un nivel más profundo en la dinámica de intercambio político, el fomento de las competencias de comunicación oral y escrita y el fomento de la confianza de los estudiantes. (p. 291)

Por su parte, Porter (citado por Gaete-Quezada, 2011) manifiesta que “el juego de roles tiene múltiples motivaciones para los estudiantes; entre ellas, asumir ideas y posiciones distintas a las propias, trabajo en equipo, empoderamiento en la toma de decisiones en el juego, mayor compromiso con la asistencia a clases” (p. 293). Entonces, esta estrategia se consideró apropiada en esta experiencia, por cuanto sus características podrían favorecer en los estudiantes, la disposición por el aprendizaje y el respeto por la individualidad de la persona. Adicional a lo anterior, Gaete-Quezada (2011) cita a Ríos, quien manifiesta que “el uso del juego de roles permite comprender y vivenciar la realidad de otras personas siguiendo un proceso empático” (p. 294), lo cual permitiría reafirmar que la estrategia fue la indicada, puesto que hizo posible que el estudiante demostrara habilidades y destrezas propias de la fisioterapia y, además, las competencias del saber-ser.

Para la ejecución de esta estrategia se explicó inicialmente a cada estudiante inscrito en el curso cómo se llevaría a cabo el semestre y los compromisos tanto para el trabajo sincrónico, como asincrónico y presencial. Teniendo presente lo mencionado en párrafos anteriores, durante los encuentros sincrónicos virtuales previos a la sesión práctica, se explicó por medio de videos preparados en su mayoría por la docente, la ejecución de cada una de las maniobras del masaje; estos videos fueron compartidos como recurso didáctico en el curso en la plataforma Moodle, sitio en donde todos los estudiantes estaban matriculados.

En los encuentros presenciales y una vez cumplidas las normas de bioseguridad, los estudiantes asumieron uno a uno el papel de fisioterapeuta y de paciente; bajo la orientación de la docente se llevó a cabo y se demostró la capacidad del saber hacer. La docente observó, corrigió y realimentó las actividades, además de verificar el comportamiento de los estudiantes, el trato entre pares, el cuidado del paciente y del fisioterapeuta, el lenguaje usado y la comunicación, la manera como preservaron la dignidad de sus compañeros y el gesto cercano; tomó anotaciones del seguimiento y de los desempeños, registros fotográficos y videos.

A medida que avanzó el semestre, se pudo evidenciar que sí es posible, desde la Pedagogía Franciscana, aportar al desarrollo de las competencias del ser; en este caso, desde el respeto por la individualidad de las personas y la disposición de aprendizaje. Se evidenció en los estudiantes que, a pesar de la situación de confinamiento, existe el interés por aprender; se hizo uso apropiado del tiempo en los encuentros presenciales; los estudiantes, durante las horas de práctica, permanecieron siempre atentos a las demostraciones y solicitaban realimentación constante de la docente; manifestaron constante motivación para corregir o afirmar las maniobras, buscando en todos los casos la correcta ejecución de las diferentes técnicas del masaje terapéutico.

También se evidenció que fueron capaces de asumir el papel que les correspondía, bien sea de fisioterapeuta o de paciente; en ambos casos manifestaron respeto por la otra persona, desarrollaron autonomía, creatividad y capacidad para hacer elecciones. Durante esta simulación mantuvieron una comunicación adecuada, buen uso del lenguaje técnico y corporal; demostraron el cuidado del paciente y la seguridad de la intervención y, preservaron la dignidad de sus compañeros; demostraron respeto por la individualidad de las personas. Fue importante observar que perdieron el miedo al hacer y a equivocarse; además, este juego de roles les permitió acercarse a situaciones reales contextualizadas que los preparan para el desempeño profesional; el ejercicio exigió la toma de decisiones basadas en su propio criterio.

Es significativo subrayar el compromiso asumido por el grupo de estudiantes, quienes demostraron responsabilidad, respeto y gusto

por el curso. El interés por aprender fue constante a lo largo del semestre. Hubo total asistencia de los estudiantes inscritos en el curso, excepto al finalizar el semestre, cuando dos de ellos debieron realizar aislamiento preventivo por contacto con pacientes con diagnóstico de COVID-19, condición ajena a su voluntad.

Valor agregado en los procesos de formación profesional para el fortalecimiento desde las capacidades humanas y la Pedagogía Franciscana

El término valor agregado en el ámbito educativo, es nuevo y se emplea para evaluar el aporte que la Universidad hizo en los años de carrera o de permanencia de los estudiantes en determinado programa académico. Se puede medir por los resultados de pruebas, pero existe otro valor agregado del cual aún no se tiene claridad en la cuantificación y es, precisamente, el relacionado con el crecimiento humano, evidenciado muchas veces en el desempeño profesional y/o en la transformación ocurrida en las dimensiones del estudiante y en los valores o criterios que dirigen la vida personal y profesional. Es el tesoro que se alberga en la vida de quienes pasaron por nuestras aulas.

En este sentido, el compromiso institucional es aportar al desarrollo de capacidades; es decir, trascender de las competencias que, si bien son valiosas, con las capacidades se intenta brindar una formación desde lo humano; dotar a la persona de herramientas para hacer frente a las adversidades no solo de su campo profesional, sino de las que se le presenten en la cotidianidad de la vida. Dice Patiño (2015) que la Pedagogía Franciscana

posibilita que el discurso no sea simplemente un discurso teórico sino coherente con la vida, porque es una propuesta que permite pensar la educación y la formación de un sujeto a partir de estrategias de enseñanza que garanticen un aprendizaje óptimo y que tengan en cuenta la relación hombre, ciencia, fe, saber. (p. 564)

Desde el enfoque franciscano, el valor agregado en los procesos de formación profesional es el resultado de un trabajo constante y creativo encaminado al fortalecimiento de las capacidades humanas, teniendo como base, los elementos que constituyen la Pedagogía Franciscana. En consecuencia, es la decisión de apostar por un proyecto de vida

integral del estudiante, que incluye no solo el conocimiento y los procedimientos, sino fundamentalmente, la relación y la armonía con los semejantes, con la creación y con Dios; por ende, humanizar la labor y el desempeño académico y profesional. Cada ser humano es capaz de ser y hacer en el mundo, y de vivir su propia historia desde la valoración de sí mismo y el aprovechamiento de las oportunidades que la educación y la relación con los demás le ofrecen; lo importante es que, sea cual fuere la realidad a la que se enfrenta, esté dotada de los recursos necesarios para afrontarla y salir adelante.

Conclusiones

La práctica reflexiva es fundamental, en tanto es la base para el análisis y la autoevaluación de cada una de las etapas de la acción pedagógica; esto permite la planeación y elección de estrategias apropiadas y coherentes con la naturaleza de los cursos, las competencias del saber, hacer y ser y el contexto, lo cual facilita la mejora continua del ejercicio docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación.

En la Pedagogía Franciscana, la persona es el centro, el primado; así, todo proceso formativo debe planearse y ejecutarse con relación a las características de los sujetos que aprenden. Se demostró que, es posible imprimir el sello distintivo de la Pedagogía Franciscana en la formación específica. En los estudiantes participantes del piloto de la inclusión de la competencia del Ser, se evidenció el trato respetuoso entre pares, independiente de los lazos de amistad que pudieran existir entre ellos; supieron asumir los roles establecidos y actuar con el carisma requerido en el personal de salud. Se observó cómo se cuidaron entre ellos, preservando su dignidad y, desde la bioseguridad, pudieron colocarse en el lugar del otro.

Fue claro con esta experiencia, que la estrategia implementada del juego de roles en contexto de la competencia del ser elegida, estuvo acorde al tipo y a la naturaleza del curso propuesto; permitió a los estudiantes acercarse a la realidad de terapeuta-paciente. Fue valioso estar en el lugar del otro; sin duda, este acercamiento a la parte humana los sensibilizó y los preparó para el desempeño profesional, por cuanto no se trataba de ejecutar bien las técnicas del masaje terapéutico, sino también, de demostrar las capacidades propias de

seres humanos, que marca la diferencia en la prestación de un servicio.

El juego de roles es una técnica útil no solo para la enseñanza sino también para la evaluación, puesto que permite al docente observar y hacer seguimiento a las aptitudes y actitudes del estudiante e identificar los alcances, avances y limitaciones, en la medida en que pone en práctica lo aprendido en el semestre.

Las competencias del ser y las capacidades humanas están inmersas en el desarrollo de la persona; son transversales y acompañan todo el proceso formativo y la maduración personal y profesional a lo largo de la vida, razón por la cual, los docentes estamos llamados a fomentarlas y orientarlas en el desarrollo del microcurrículo.

Referencias

- Agreda, Á.A. y Pérez, M.Á. (2020). Relación entre acompañamiento pedagógico y práctica reflexiva docente. *Espacios en Blanco, Revista de Educación*, 2(30), 219-232. <https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB30-273>
- Cerecero, I.E. (2016). Teorización de los procesos de resignificación de la práctica del docente de lengua [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de México]. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/65347>
- Chávez Martínez, L.E. (2012). *La Pedagogía Franciscana como modelo educativo* [Tesis doctoral, Colegio de Estudios de Postgrado del Bajío A.C. Guanajuato, México]. https://www.researchgate.net/publication/271079237_LA_PEDAGOGIA_FRANCISCANA_COMO_MODELO_EDUCATIVO
- Franco, D. y Guevara, E. (2018). Fortalecimiento de las capacidades humanas como posibilidad para orientar a estudiantes en su proyecto de vida. Una guía para el docente y profesionales orientadores. https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/228
- Gaete-Quezada, R.A. (2011). El juego de roles como estrategia de evaluación de aprendizajes universitarios. *Educación y Educadores*, 14(2), 289-307.
- Ormazábal, V., Almuna, F., Hernández, L. y Zúñiga, F. (2018). Juego de roles como método de enseñanza de Farmacología para estudiantes de la carrera de enfermería. *Educación Médica*, 20(4), 206 - 212.
- Patiño, W.A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB*, 15(2), 559-571.
- Schön, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Ediciones Paidós.